

Sueña tu
ORQUESTA

A photograph of Leonard Slatkin, an older man with grey hair, wearing a dark suit and a striped tie. He is holding a baton in his right hand and gesturing with his left hand, as if conducting an orchestra. The background is dark and out of focus. Two decorative wavy lines, one pink and one green, curve across the image.

Leonard Slatkin
PRINCIPAL DIRECTOR INVITADO

ORQUESTA FILARMÓNICA DE GRAN CANARIA

Karel Mark Chichon
DIRECTOR ARTÍSTICO Y TITULAR

La Romántica de Bruckner

Leonard Slatkin DIRECTOR
Ruth Rogers VIOLÍN

V 25 ABR 2025

Concierto 14

Auditorio Alfredo Kraus, 20:00h

AFGS
24/25

PROGRAMA

Daniel Slatkin (1994)

Voyager 130* 14'

Estreno en España

Ralph Vaughan Williams (1872-1958)

La alondra elevándose* 14'

Andante sostenuto

PAUSA

Anton Bruckner (1824-1896)

Sinfonía nº 4 en Mi bemol mayor
“Romántica” 65'

Allegro molto moderato. Bewegt, nicht zu schnell

Andante, quasi allegretto

Scherzo. Bewegt - Trio: Nicht zu schnell, keinesfalls schleppend

Finale: Bewegt, doch nicht zu schnell

*primera vez OFGC

Tres obras, tres mundos sonoros

Así es, en efecto, el programa que hoy plantea la OFGC que, en orden cronológico inverso, nos ofrece la novedad de una obra reciente, estrenada hace tan solo unos meses; otra obra estrenada el siglo pasado, al término de la primera guerra mundial y, finalmente, una grandiosa sinfonía del siglo XIX avanzado, prototípica del romanticismo postrero.

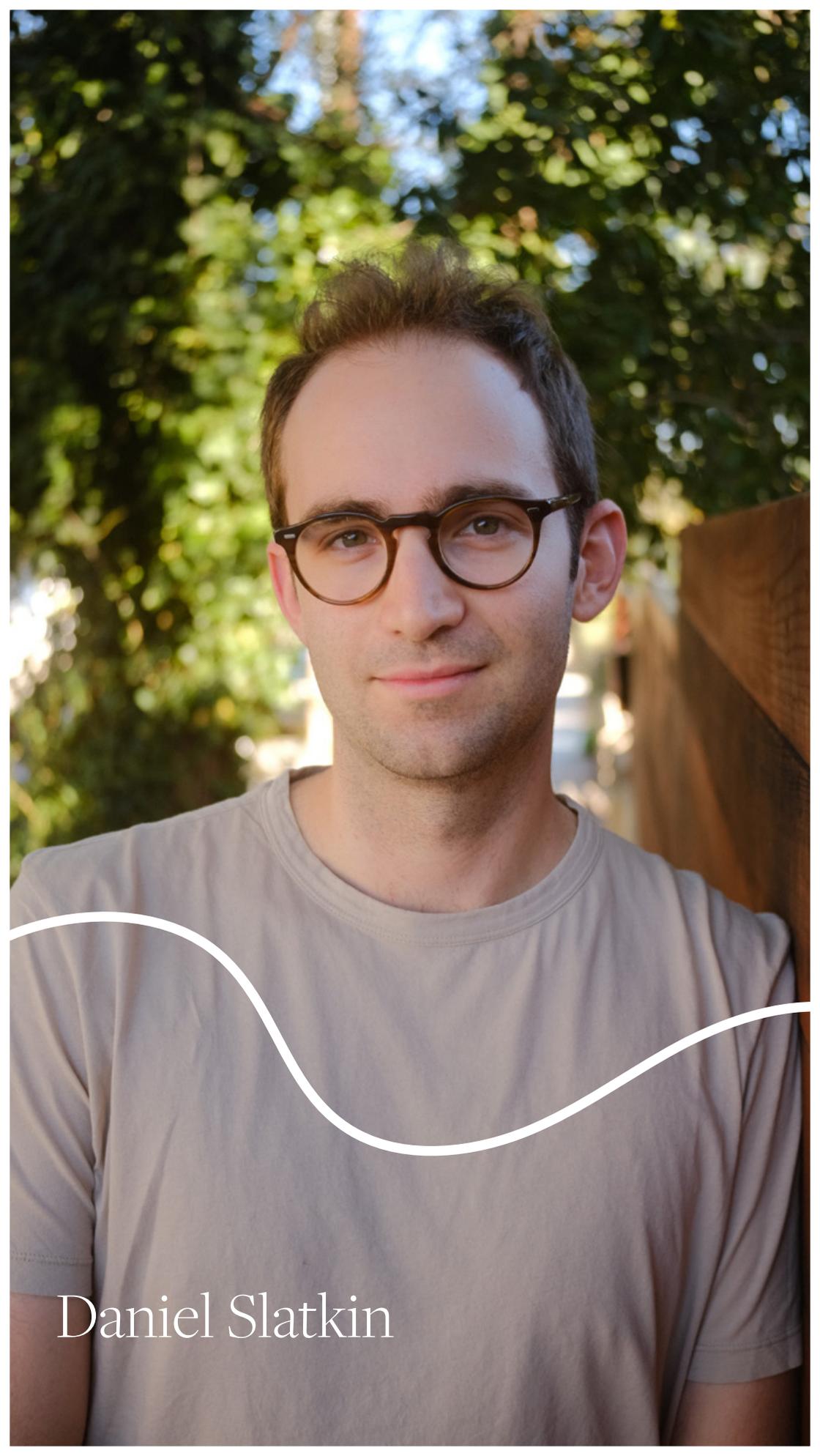
La obra nueva, estreno aquí, viene firmada por Daniel Slatkin, prestigioso compositor de bandas sonoras para el cine y la TV que también practica la música de concierto, como es el caso de la que escucharemos aquí y de la que se aporta en estas páginas información procurada por el propio autor. Daniel Slatkin es hijo del maestro que hoy se pone de nuevo al frente de nuestra orquesta en esta temporada en la que celebra sus ochenta años, cumplidos el pasado 1º de septiembre.

Completará la primera parte de la sesión la original y sutilísima composición para violín y orquesta *The Lark ascending*, obra del maestro británico Ralph Vaughan Williams que, por cierto, también constituye novedad, pues es la primera vez que se pone en los atriles de la Filarmónica de Gran Canaria.

La segunda parte del concierto se cubre con la interpretación de la *Cuarta sinfonía* de Anton Bruckner, acaso la más difundida de las nueve sinfonías del maestro austriaco quien, junto con Brahms, llevó a su cima el sinfonismo romántico centroeuropeo que había sido inaugurado por Beethoven en torno al 1800 y que sería tomado por Gustav Mahler a finales del XIX para adentrarlo en el siglo XX.

Daniel Slatkin — *Voyager 130*

Cuando estoy entre proyectos de cine y televisión, mi mujer Bridget me anima a menudo a escribir piezas para la sala de conciertos. Es un estímulo para mi imaginación y me lleva en direcciones que nunca exploraría en un medio visual. En el verano de 2022 acepté el reto. Cuando busco inspiración recurro a menudo a Beethoven, y mientras escuchaba sus cuartetos de cuerda, el decimotercero (Op. 130) me llamó especialmente la atención. Al investigar más sobre la obra, descubrí que una grabación del quinto movimiento está incluida en el Golden Record, un disco que recoge los «sonidos de la Tierra» a bordo de las dos naves espaciales Voyager. La chispa surgió de inmediato y decidí escribir una



Daniel Slatkin

pieza que narrara el viaje de las Voyager por el espacio, con la Cavatina como material temático.

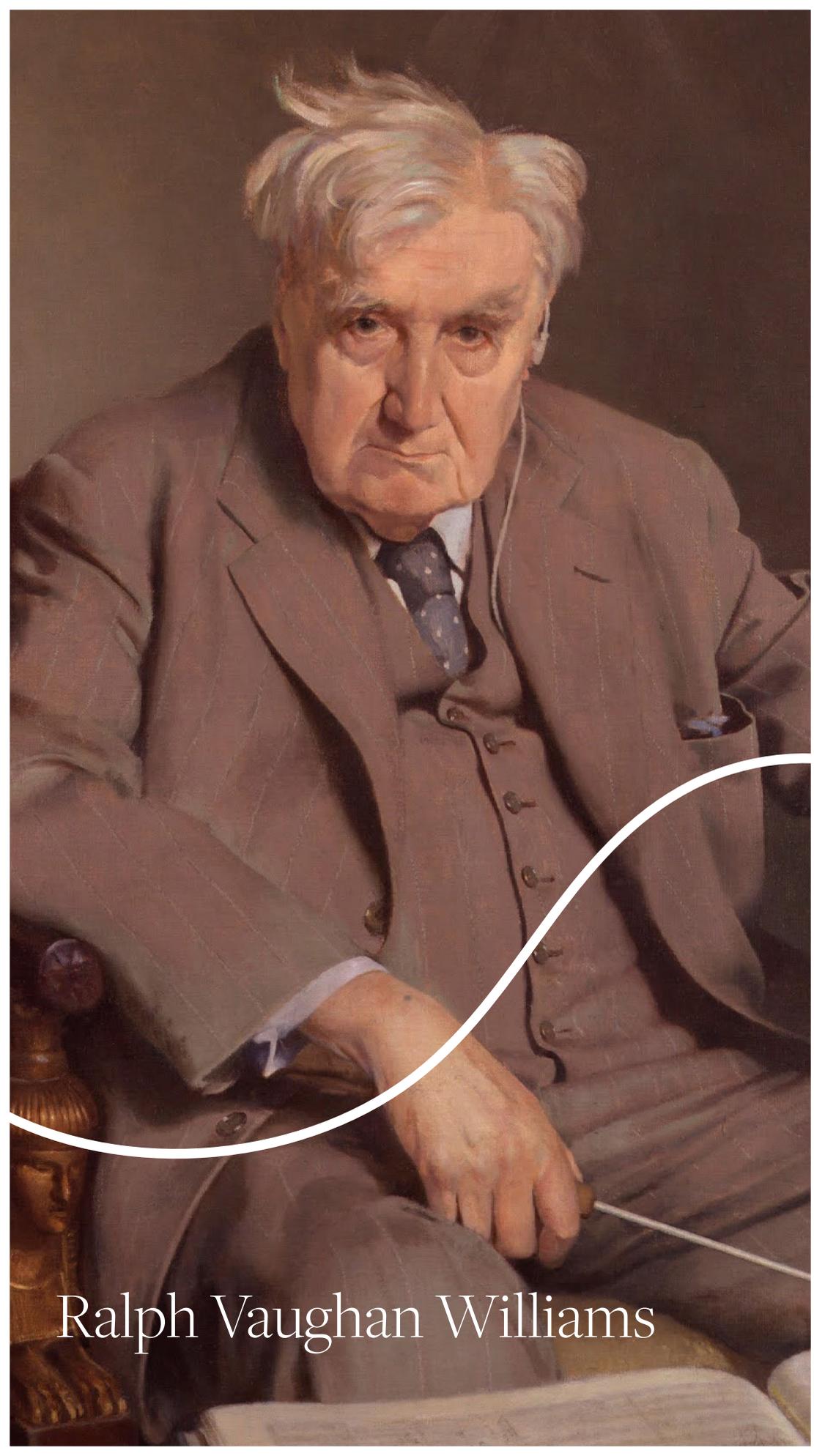
Todo comienza en la plataforma de lanzamiento, con los sonidos de los sistemas informáticos de cálculo creados por un sintetizador electrónico, la potencia del cohete caracterizada por el estruendo de las cuerdas graves y los metales, los sonidos mecánicos del golpeteo del metal y la madera, un motivo original y un único oboe en staccato, que representa el sistema de comunicaciones a bordo de la propia Voyager. La expectación va en aumento, con estos sistemas sonando cada vez más fuerte, hasta que el cohete despegue, desatando una explosión de energía e impulso. Es hacia el final de esta enérgica sección cuando aparece la primera referencia a la Cavatina: un fragmento tocado como una fanfarria por las trompas y las violas.

Los fuselajes del cohete se separan de la Voyager y ésta se encuentra ya en órbita. Mientras se admira la belleza de la Tierra desde arriba, suena la primera página de la Cavatina en su forma original de cuarteto de cuerda, acompañada por sonidos de sintetizador y una grabación que aparece en el Golden Record. En ella hay una serie de saludos pronunciados en docenas de idiomas, que significan la preciosa carga que transporta la Voyager: nuestra identidad. La Cavatina y el motivo original se presentan en nuevos arreglos.

La Cavatina y el motivo original se presentan en nuevos arreglos, cada uno más grandioso que el otro, expresando las indescriptibles vistas de este viaje. La nave espacial pasa por Júpiter, Saturno y Neptuno. De repente, la Voyager alcanza el borde de nuestro sistema solar.

Ya no atraviesa la belleza del universo, sino un frío vacío. La sensación de vértigo que produce enfrentarse a esta enormidad se expresa en el retorno de los saludos del Golden Record, así como en los sonidos de la naturaleza. Estos sonidos, distorsionados y dilatados en el tiempo, van acompañados de cuerdas heladas y estremecedoras, y de un sombrío dúo entre la trompa y el corno inglés. La música llega a un clímax que estalla triunfalmente, y de él emerge la paz, con las cuatro cuerdas principales tocando un canon con nuevos fragmentos de la Cavatina.

Los sonidos se desvanecen, excepto los armónicos agudos de las cuerdas, los efectos de sintetizador y el oboe que representa a la Voyager. A medida que estos sonidos se van alejando lentamente, nos quedamos solos con la Voyager, flotando cada vez más profundamente en el más allá.



Ralph Vaughan Williams

Ralph Vaughan Williams — *The Lark ascending*

Organista, musicólogo, folclorista, profesor, director de orquesta y, ante todo, compositor de extenso catálogo, Vaughan Williams fue un músico completo que representa como pocos la personalidad artística inglesa de su tiempo. Es sintomático que sus restos reposen en la Abadía de Westminster cerca de los de Henry Purcell... Formado con los maestros Perry y Stanford en la más tradicional línea de la música romántica británica, Ralph Vaughan Williams irrumpió con fuerza como compositor en el paso del siglo XIX al XX y, si bien nunca renunció a los principios técnicos y formales de la tradición de la que era hijo, mostró interés por conocer los nuevos derroteros que iba tomando la creación musical y, cuanto menos, prestó oídos a las propuestas de los impresionistas y a las prácticas de la politonalidad, tan extendida en el periodo entre guerras y tan característica, por ejemplo, del grupo francés de Los Seis. También se prestó a las influencias de compositores tan admirados por él (y tan distintos entre sí) como Bruch, Rachmaninof y Ravel. Esta apertura de miras, compatible con la búsqueda de una reconocible identidad nacional -mediante la apoyatura en el canto y la danza populares-, no dejaron de constituir motivos de admiración y hasta puntos de mira para maestros ingleses posteriores como Walton y Britten.

The Lark ascending (*La alondra elevándose*) data de 1914, cuando empezaba la primera gran guerra, aunque el autor revisaría la partitura acabado el conflicto bélico, en 1920. La obra, para violín y orquesta, es de carácter poético -no en vano está inspirada en un poema- y muestra en su curso abundantes elementos sonoros sugeridores. Especialmente bello es el del final, un auténtico vuelo en ascensión hacia los cielos evocado por el ascenso sonoro hacia la zona aguda del violín solista. *The Lark ascending* tuvo como primera intérprete a la violinista Marie Hall quien, en una reducción para violín y piano, la estrenó en diciembre de 1920, pero la versión original, para violín y orquesta, se escucharía por vez primera en el Queen's Hall de Londres el 14 de junio de 1921, interpretada por la misma Marie Hall (dedicataria de la partitura) y la British Symphony Orchestra bajo la dirección de Sir Adrian Boult.

Para esta composición, Ralph Vaughan Williams partió, como móvil de inspiración, de un extenso poema de George Meredith (1828-1909), poeta y novelista victoriano -admirado por Oscar Wilde-, titulado *The Lark ascending* y publicado en 1883 formando parte de su libro *Poems and Lyrics of the Joy of Earth*. En este poema, el músico se fijó especialmente en algunos versos -*Asciende y comienza a girar... Gorjeos, silbidos, portamentos y trinos... Para elevarnos con ella en su ascenso... Hasta que se pierde en círculos aéreos...*- que encontraba especialmente trasladables al lenguaje musical. La obra de Vaughan

Williams es un espléndido ejercicio de poematismo sonoro que nada tiene que ver con el planteamiento cuasi científico con que Olivier Messiaen se acercaría años después al canto de los pájaros. El violín solista, omnipresente a lo largo de la composición, evoca tanto el vuelo de la alondra como su canto, a través de un curso melódico, melismático y rapsódico, sin claras referencias tonales, que en ocasiones se alza sobre el lecho sonoro procurado por las cuerdas en *pianissimo* y en otras establece escuetos diálogos o procesos imitativos con solos de trompa, de clarinete o de flauta. El tratamiento de la orquesta es muy fino y sutil desde el punto de vista tímbrico. *The Lark ascending* es obra originalísima, muy notable.

Anton Bruckner

Sinfonía n^o 4 en Mi bemol mayor “Romántica”

En 1874 Anton Bruckner era un cincuentón de personalidad extraña y recatada, en modestísima situación económica y completamente ayuno de éxito. Quienes lo conocían, lo conocían como organista y, en el mejor de los casos, como autor de alguna composición religiosa. Nadie de su entorno, ni él tampoco, pudo imaginar que el futuro le deparaba un altísima consideración como el último gran sinfonista del siglo romántico, compartiendo honores con Brahms (algo más joven que él, pero de imposición directa en el ambiente) y con Mahler (bastante más joven y con un pie en el siglo XX, cronológica y estéticamente). En nuestro tiempo, las sinfonías brucknerianas han acabado por encontrar su sitio en las programaciones y en los gustos de la filarmónica, tras un proceso largo y lento debido a que su lenguaje no era el más asequible para las audiencias latinas de pasadas décadas: Bruckner era tenido por un prototipo de germanismo alimentado de Bach, Beethoven, Schubert y Wagner-, pero presentado con una orquestación gruesa -maciza, exenta de gamas de colores vivos, “organística” en ocasiones- y con enorme amplitud de formas -desmesuradas en extensión, morosas en cuanto al devenir de las ideas-... según argumentaba, hasta hace no mucho (treinta y tantos años), la crítica musical española más influyente. Superado este proceso, en los últimos tiempos la presencia de sinfonías de Anton Bruckner ha dejado de ser “rara” y, en sentido contrario, suele suponer “acontecimiento”. Aunque los especialistas tienden a valorar al máximo la trilogía final -o sea, las sinfonías *Séptima*, *Octava* y *Novena*-, seguramente fue la *Cuarta* la primera en imponerse y, desde luego, sigue figurando entre las predilectas de intérpretes y públicos.

Anton Bruckner, siempre con dudas e inseguro de sí mismo, durante toda su carrera sometió sus obras a abundantes revisiones. Así, la “*primera Cuarta*”, fue escrita entre enero y noviembre de 1874, pero



Anton Bruckner

la obra fue revisada en profundidad por Bruckner entre enero y septiembre de 1878, ocasión para la que compuso un nuevo Scherzo. Más tarde, entre septiembre de 1879 y junio de 1880, aún revisaría considerablemente el *Finale*. Básicamente, la edición de Haas que suele interpretarse en nuestros días es esta versión revisada por el compositor en dos etapas y que el maestro Hans Richter daría a conocer en Viena el 20 de febrero de 1881.

El primer tiempo es un *Allegro* muy moderado, en forma sonata, que se inicia con el memorable tema de la trompa que emerge sobre el trémolo de las cuerdas: no cabe mayor parquedad en este diseño hecho de sendos intervalos de quinta, descendente y ascendente, y que va a constituir la célula motriz y unificadora de la colosal obra. Un segundo bloque temático, contrastante y más prolijo, completa el material que será sabiamente desarrollado y reexpuesto y que conducirá a la imponente coda en la que las trompas afirman el referido diseño inicial.

El segundo tiempo, un *Andante quasi Allegretto*, presenta un vago aire de marcha y una expresividad tierna, melancólica... Invariablemente se alude a Schubert en los comentarios a esta página (acaso eco de la "marcha" de la *Novena schubertiana*) y seguramente ello es acertado, aunque uno ve más a Schubert en el trío del siguiente *Scherzo*. Como es habitual, y aunque menudeen las ideas subsidiarias, en el *Andante* encontramos dos bloques temáticos principales que constituyen el material a desarrollar. En la coda de este movimiento la música se eleva a caracteres casi himnicos antes de apaciguarse en tintes tenues.

Sigue el celebrado y arrebatador *Scherzo*, con protagonismo especial de la sección orquestal de metales. Los característicos e imponentes crescendos brucknerianos se ejemplifican aquí perfectamente, al igual que otra de las características de nuestro compositor, como es su recurrencia al espíritu de los *ländler* austríacos, lo que se da con absoluta propiedad en la sección de Trío.

Los finales brucknerianos no son solamente la resolución conclusiva de un proceso, sino que constituyen, además, un resumen o recapitulación de ese proceso. Pronto se percibe en el caso que nos ocupa, pues tras una reflexiva introducción, con los ostinatos tan caros a Bruckner, el *crescendo* lleva a la explosión *fortissimo* de un bloque temático que incluye la reaparición del esencial tema celular que la trompa, a solo y en *pianissimo*, enunció al comienzo de la *Sinfonía*. Otros temas, de amable acento vienés, manifiestan su vecindad con los del trío del *Scherzo*. El amplio y complejo desarrollo conduce al momento siempre esencial en las grandes sinfonías de Anton Bruckner: la coda. Uno de los más brillantes y pujantes

crescendos trazados por el compositor lleva a la definitiva imposición de la célula inicial, así confirmada contundentemente como impulsora y generadora de tan vasto recorrido musical.

Esta *Sinfonía nº 4* es llamada *Romántica* sin que lo sea más que cualquiera otra de las que compuso Bruckner. Es presentada a menudo (el mismo autor colaboró a ello) como un gran canto a la Naturaleza y hasta fue dotada por el propio Bruckner de una especie de programa con la pretensión absurda de facilitar su comprensión... Pero cualquier aditamento sobra y hasta es limitativo para lo que a cada uno nos puede decir una obra que, ante todo, es una soberana construcción erigida con elementos sonoros: pura música, música pura.

— José Luis García del Busto

Leonard Slatkin

PRINCIPAL DIRECTOR INVITADO



El aclamado director de orquesta Leonard Slatkin es Director Musical Laureado de la Orquesta Sinfónica de Detroit (DSO), Director Musical Honorario de la Orquesta Nacional de Lyon (ONL), Director Laureado de la Orquesta Sinfónica de St. Louis (SLSO), Principal Director Invitado de la Orquesta Filarmónica de Gran Canaria y Consejero Artístico de la Filarmónica de Las Vegas. Mantiene una amplia agenda como director invitado en todo el mundo y participa activamente como compositor, autor y educador.

Para celebrar su 80º cumpleaños, regresa a las orquestas que dirigió como Director Musical, incluidas la DSO, la ONL, la SLSO y la Orquesta Sinfónica Nacional (Washington, DC). Destacan también en la temporada 2024-25 la Filarmónica de Nueva York, la Sinfónica de Nashville, la Sinfónica de Carolina del Norte, la Sinfónica de la Escuela de Música de Manhattan, la Eastman Philharmonia, la Sinfónica Nacional (Irlanda), la Sinfónica Metropolitana de Tokio, la Filarmónica de Osaka, la Orquesta Sinfónica de Hiroshima, la Kristiansand Symfoniorkester, la Sinfónica de Jerusalén y el Teatro de la Ópera de San Luis. Además, su composición *Schubertiade: An Orchestral Fantasy* y su arreglo de las sonatas para teclado de Scarlatti reciben su estreno mundial esta temporada.

Slatkin ha recibido seis Grammys y 35 nominaciones. Naxos reeditó recientemente la ediciones audiófilas para Vox de sus grabaciones con la SLSO con obras de Gershwin, Rachmaninov, y Prokofiev. Otros registros para Naxos incluyen *Slatkin Conducts Slatkin* —una recopilación de piezas escritas por diversas generaciones de su familia musical— además de composiciones de Saint-Saëns, Ravel, Berlioz, Copland, Borzova, McTee y Williams.

Poseedor de la prestigiosa National Medal of Arts, Slatkin ha sido distinguido también con el título de Caballero en la Legión de Honor Francesa. Ha sido galardonado con el Prix Charbonnier de la Federation of Alliances Françaises, la Orden al Mérito de la República de Austria en Plata y la Batuta de Oro de la League of American Orchestras. Recibió el Premio Especial de Reconocimiento de la Fundación ASCAP Deems Taylor por su libro de debut, *Conducting Business* (2012), seguido por *Leading Tones* (2017) y *Classical Crossroads: The Path Forward for*

Music in the 21st Century (2021). De 2024 son sus últimos libros, *Eight Symphonic Masterworks of the Twentieth Century* (Rowman & Littlefield) y *Eight Symphonic Masterworks of the Nineteenth Century*, con ensayos que complementan el proceso de estudio de partituras.

Slatkin ha ocupado puestos como Director Musical de la Orquesta Sinfónica Filarmónica de Nueva Orleans, la SLSO, la Orquesta Sinfónica Nacional, la DSO y la ONL, y Director Titular de la Orquesta Sinfónica de la BBC. Ha sido Principal Director Invitado de la Philharmonia y la Royal Philharmonic de Londres, la Orquesta Sinfónica de Pittsburgh, la Filarmónica de Los Ángeles en el Hollywood Bowl y la Orquesta de Minnesota.

Ha dirigido prácticamente todas las orquestas más importantes del mundo, como la Filarmónica de Nueva York, la Sinfónica de Chicago, la Orquesta de Filadelfia, la Sinfónica de Boston, la Sinfónica de San Francisco, la Filarmónica de Los Ángeles, las cinco orquestas de Londres, la Filarmónica de Berlín, la Sinfónica de la Radio Bávara de Múnich, la Real Orquesta Filarmónica de Estocolmo, la Real Orquesta del Concertgebouw, la Orquesta de París, la Filarmónica de Oslo y la Filarmónica de Israel.

En el campo de la ópera Slatkin ha dirigido en la Metropolitan Opera, Ópera Lírica de Chicago, Ópera Nacional de Washington, Teatro de la Ópera de San Luis, Ópera de Santa Fe, Ópera Estatal de Viena, Ópera de Stuttgart y Ópera Bastilla de París.

Nacido en Los Ángeles en el seno de una distinguida familia de músicos, comenzó su formación musical con el violín y estudió primero dirección de orquesta con su padre, seguido por Walter Susskind en Aspen y Jean Morel en la Juilliard. Vive en St. Louis con su esposa, la compositora Cindy McTee.

Ruth Rogers

VIOLÍN



Ruth Rogers estudió con Itzhak Rashkovsky y Herman Krebbers. Descrita como “la mejor de la más joven generación de violinistas” (Musical Opinion) y ensalzada por el Guardian como “magnífica”, Ruth es demandada como solista, concertino y músico de cámara. Fue galardonada con la Medalla de Oro Tagore, la mayor distinción del Royal College of Music. Actúa con regularidad en prestigiosos escenarios como The Wigmore Hall con el Aquinas Piano Trio y ha participado en numerosas grabaciones como parte de dicho conjunto, incluyendo recientes publicaciones de Naxos muy bien recibidas por la crítica.

Ruth ha sido Concertino de los London Mozart Players, la Orquesta Filarmónica de Brighton y la Orquesta Filarmónica de Oxford. Trabajó como Concertino de la Sinfónica de Bournemouth y aparece como concertino invitada de muchas otras grandes orquestas como la Royal Philharmonic, Hallé, Filarmónica de la BBC, CBSO y Scottish Chamber Orchestra. Ruth actúa con frecuencia como concertino de la Filarmónica de Gran Canaria y ha tocado como solista en numerosos países. Ha tocado para huérfanos, víctimas de minas terrestres y pacientes de malaria en campos de refugiados de la frontera entre Tailandia y Birmania.

ORQUESTA FILARMÓNICA DE GRAN CANARIA

PRIMEROS VIOLINES

Ruth Rogers *concertino invitada****

Sergio Marrero *concertino****

Vicky Che-Yan Chu

Dunja Nuez

Preslav Ganev

Svetoslav Koytchev

Yohama López

Kati Paajanen

Carlos Parra

Héctor Robles

Clara Rojas

Hubertus Schade

Iztok Vodisek

Ada Gosling+

Beatriz Nuez+

SEGUNDOS VIOLINES

Adrián Marrero***

Alejandra Navarro***+

Caterina Coma

Anabel Estévez

Claudia Irene Fadle

Carles Fibla Pascual

Viktor Marko Mechoulam

Nebojsa Milanovic

Sara Muñoz

Alejandro Piñeiro

Gabriel Simón

Mikhail Vostokov+

VIOLAS

Adriana Ilieva***

Humberto Armas***

José Alvarado

Lara Cabrera

Layla Khayyat

Birgit Hengsbach-Doumerc

Christiane Kapp

César Navidad

Jorge Jakob Petersen

Álvaro Reyes

VIOLONCHELOS

Janos Ripka***

Marius Díaz***+

Irene Alvar

Pedro Fernández

Alba Page

Carlos Rivero

Dulce María Rodríguez

Dariusz Wasiota

CONTRABAJOS

Wouter Swinkles***+

Christian Thiel***

Voicu Burca

Miguel Ángel Gómez Padrón

Samantha de León

Juan Márquez

Roman Mosler

ARPA

Catrin Mair Williams***

FLAUTAS

Johanne Valérie-Gélinas**

Jean-François Doumerc***

Ester Esteban *flautín****

OBOES

Andrés Otín***+

Rocío Jurado***

Verónica Cruz *cornu inglés****

CLARINETES

Radovan Cavallin**

Laura Sánchez***

Samuel Hernández *clarinete bajo****

FAGOTES

Miguel Ángel Mesa**

Aniceto Mascarós

Emily Sparrow *contrafagot****

TROMPAS

Ignacio Sánchez***

Miguel Morales Llopis***

Max Salgado***

Marcos Garrido

Rafael Lis

Millán Molina

TROMPETAS

David Lacruz Martínez**

Ismael Betancor Almeida***

Juan Emilio Marín Mendoza

TROMBONES

Jaume Gavilán***+

Héctor Mora

Lucas Gómez *trombón bajo****

TUBA

Germán Hernández***

TIMBALES

Francisco Navarro***

PERCUSIÓN

David Hernández Expósito

Manuel Guerra

Héctor Valentín Morales

PIANO / CELESTA

Noemí Salomón***+

solista principal**

solista***

extras +

A close-up portrait of Leonard Slatkin, an older man with white hair and a beard, looking slightly to the right. He is wearing a dark suit jacket over a white shirt and a dark tie. The background is dark and textured.

PRÓXIMO CONCIERTO

Concierto 15

V 2 MAY 20:00h

Auditorio Alfredo Kraus

La Quinta de Chaikovski

Leonard Slatkin DIRECTOR

Brahms, *Obertura Trágica*

Cruixent, *Cyborg**

Chaikovski, *Sinfonía nº 5*

*primera vez OFGC

Compra [aquí](#) tus entradas

ORQUESTA FILARMÓNICA DE GRAN CANARIA

ofgrancanaria.com – @ofgrancanaria

Paseo Príncipe de Asturias s/n
35010, Las Palmas de Gran Canaria
928 472 570

